



(siglas en portugués)

I Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas

¿Quién gana? ¿Quién pierde?

Del 23 de octubre al 1° de noviembre de 2015, serán realizados en Brasil los "I Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas", en la ciudad de Palmas en el estado de Tocantins. Frente a las grandes inversiones realizadas en las esferas del gobierno, municipal, estadual y federal para realizar y divulgar este evento, tanto dentro, cuanto fuera del país, "este acontecimiento es de porte internacional", y va a "colocar a la ciudad de Palmas en el mapa del turismo, inclusive el turismo de negocios". Es importante cuestionar y preguntar, si los protagonistas de estos juegos mundiales, que son los pueblos indígenas tendrán algún beneficio verdadero.

La realización del evento, está calculado en aproximadamente más de R\$ 100 millones de reales (moneda local), lo equivalente aproximadamente a \$ 25.125.628,14 millones de dólares, según informaciones oficiales de la Secretaria Municipal Extraordinaria de los Juegos Indígenas. Este evento es bastante controvertido y cuestionable en la actual coyuntura, ya que, **muchos pueblos enfrentan situaciones de extrema vulnerabilidad, viviendo en acampamentos a la orilla de las carreteras, expuestos al hambre y al frío, por haber sido expulsados de sus tierras tradicionales**, como es el caso emblemático del pueblo Guaraní

–Kaiowá en el estado de Mato Grosso del Sur. Existen también otros pueblos que, aunque ya tienen sus territorios demarcados, son **constantemente violentados con las invasiones y la explotación ilegal de los recursos naturales** (madera, minerales y biodiversidad) que se encuentran en sus tierras. En relación a educación y salud, la situación es extremadamente precaria y la mortalidad infantil en algunos pueblos indígenas, como los Xavante, es de más de 800 % superior a la media nacional de los niños no indígenas. Al mismo tiempo causa grande preocupación el hecho de que los índices de violencia, de violaciones de los derechos de los pueblos indígenas y la criminalización de sus líderes estén aumentando drásticamente.

En un contexto extremadamente desafiador para los pueblos indígenas, de graves violencias y de amenazas sin precedente, es importante cuestionar:

- ♦ ¿Cuál es el objetivo de los I Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas?
- ♦ ¿Para quiénes son realizados?
- ♦ ¿Quién lucra y se beneficia con su realización?

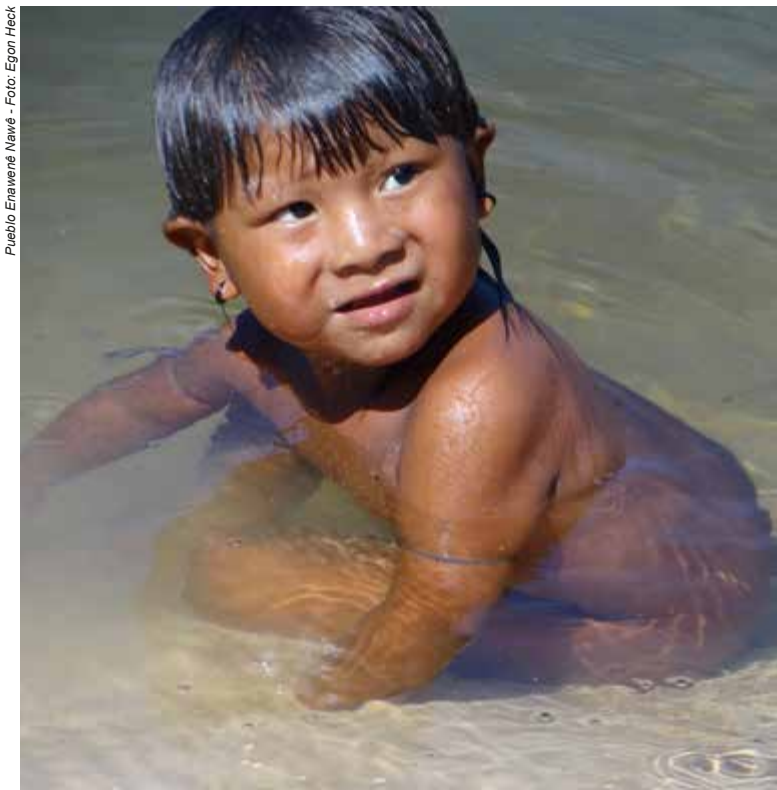
Antes de exponer las posibles respuestas, es necesario comprender mejor **quiénes son los pueblos indígenas de Brasil**.

Pueblos Indígenas de Brasil

Es perfectamente posible afirmar que **existe un profundo desconocimiento por parte de la sociedad brasileña sobre la realidad de los pueblos originarios de este país.** Desde niños aprendemos en las escuelas la historia contada a partir de la perspectiva de los colonizadores portugueses. Posteriormente, en el día a día, acompañamos la divulgación de informaciones sobre otros países, de otros pueblos, situaciones relacionadas a la geo-política mundial, a las disputas en el Oriente Medio y a los desafíos relacionados a inúmeros refugiados en varias partes del mundo. Más, casi nada se sabe de los primeros pueblos que habitaron estas tierras, sobre sus modos de vida, sus costumbres, sus culturas, espiritualidades, cosmovisiones, mitos, saberes y conocimientos. Y generalmente, las pocas informaciones que se tienen sobre ellos son llenas de prejuicios, racismo y distorsiones.

Conforme el Censo demográfico realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) en 2010, la población indígena en Brasil era de **896 mil personas, divididas en 305 pueblos y hablantes de 274 idiomas diferentes.** De este total, una porcentaje de 17,5% no hablan el idioma portugués. También es fundamental considerar que existen actualmente en Brasil, principalmente en la Amazonia, más de cien grupos/ pueblos en situación de aislamiento voluntario, según las informaciones de la Fundación Nacional del Indio (Funai). Son grupos y pueblos indígenas que no quieren tener contacto con el resto de la sociedad no indígena. De tal forma, podemos afirmar que **Brasil es un Estado Plurinacional y la sociedad brasileña es multiétnica, multicultural y multilingüística.**

Poco se habla también sobre el hecho de que los pueblos indígenas tienen otra perspectiva de vida, llamada por el pueblo Quechua de *Sumak Kawsay*, que significa Bien Vivir. Entre los fundamentos esenciales del *Bien Vivir* están: **la vida en armonía con la Madre Tierra, con la comunidad y consigo mismo, la reciprocidad en todos los niveles, la experiencia cotidiana de lo sagrado, la valorización de la sabiduría de los ancianos, especialmente la sencillez; la dimensión festiva de la vida y una existencia que se equilibra entre las dimensiones material y espiritual.** Se trata, por lo tanto, de un modo de vivir fundamentado en otros valores y en otra perspectiva de la existencia. Bien diferente de nuestra sociedad no indígena, donde convivimos con la destrucción de la naturaleza en beneficio del progreso, la competitividad abusiva, la falta de sentido de la existencia, la dominación de los más



Pueblo Enawené Nawé - Foto: Egon Heck

fuertes, la acumulación de riquezas, la violencia, la miseria y muchos otros sufrimientos que inviabilizan el proyecto de futuro para una sociedad más justa y fraterna.

A pesar de la Constitución Federal de 1988, garantizar a los pueblos indígenas el derecho “a su organización social, costumbres, creencias y tradiciones y los derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan” actualmente, los modos de vida y la propia sobrevivencia de los pueblos están seriamente amenazados en Brasil.

Violencia contra los Pueblos Indígenas en 2014*

138	Asesinatos
31	Intentos de asesinatos
785	Muertes en la infancia
21	Muertes por descaso de la salud
135	Suicidios
84	Invasiones de tierras indígenas
118	Negligencia en la regularización de las tierras

* Fuente: Relatoria de Violencia Contra los Pueblos Indígenas – datos de 2014, Cimi



Pueblo Xukuru – Foto: Laila Menezes



Pueblo Guarani-Kaiowá - Foto: Laila Menezes

Indígenas: ¿obstáculo al desarrollo?

Las palabras de orden del capitalismo son acelerar, producir, explotar y comercializar. Todo debe transformarse en mercadería. Para continuar la expansión de este modelo mercantilista y explotador, la apropiación de los territorios indígenas y de sus riquezas naturales es esencial. Los principales mega proyectos que violan y amenazan a la Madre Tierra son los que generan energía eléctrica, transportes (carreteras, puentes, hidrovías), minería y el agro negocio. Y para este modelo, los pueblos indígenas que protegen sus tierras y tienen una relación sagrada con la naturaleza deben ser eliminados.

Tres Poderes VS Pueblos Indígenas

Vivimos en un Brasil de violencias y violaciones inauditas contra los pueblos indígenas y sus derechos. En consonancia con el “orden” dominante y respondiendo a la lógica del acúmulo del capital, los sectores político y económico anti-indígenas actúan fuertemente en el ámbito de los Tres Poderes de la República, con el objetivo de realizar acciones coordinadas y sistemáticas contra los pueblos indígenas. Sabemos que la raíz fundamental de este proceso de ataque, es el intento de retirar de los pueblos indígenas su condición de sujetos de derechos, conquistada por los propios indígenas en el marco de la Constitución Federal de 1988. Pues a partir del momento que se les retiran el derecho a sus territorios tradicionales y al usufructo de los recursos naturales, estos derechos estarán disponibles para la explotación capitalista y la naturaleza ahí presente (ríos, árboles, aire, tierra, minerales, etc.) será transformada en mercadería.

Los grupos financiados y vinculados a los intereses del agro negocio, de la minería y de las grandes corporaciones buscan alcanzar tres objetivos principales:

- ♦ Impedir la demarcación de las tierras indígenas que continúan invadidas y en propiedad de los no indígenas;
- ♦ Reabrir y revisar nuevamente procesos de demarcaciones de tierras indígenas ya concluidos, o sea graves retrocesos en la tenencia de las tierras indígenas;
- ♦ Permitir la invasión, explotación y mercantilización de los bienes naturales y de las tierras demarcadas, que están en manos de los indígenas y son preservadas por ellos.

En el ámbito del Poder Legislativo, propuestas que buscan bloquear el acceso de los pueblos a los derechos fundamentales, como son a la tierra tradicional y al ambiente protegido y equilibrado, son los ejes centrales de las violaciones. En esta perspectiva están la Propuesta de Enmienda a la Constitución (PEC) 215/2000 (que transfiere la función de la demarcación de las tierras indígenas del poder Ejecutivo para el poder Legislativo) y el Proyecto de Ley (PL) 1610/96 (que busca reglamentar la explotación mineral en las tierras indígenas) y son dos de las principales armas manejadas por el segmento político del latifundio y de la minería. Además de estos dos proyectos de ley, existen más de 180 propuestas legislativas en el Parlamento brasileño que retiran y amenazan los derechos indígenas y de las comunidades tradicionales. Este ataque sistemático ha exigido de los pueblos indígenas presencia permanente e intensa movilización política en el Congreso Nacional, con el objetivo de evitar retrocesos históricos contra los derechos indígenas. En esta coyuntura adversa ha sido constante el uso de discursos racistas y de incitación al odio y a la violencia contra los pueblos indígenas, sus líderes y sus aliados, por parte de políticos e representantes del agro negocio.



En el ámbito del Poder Ejecutivo la paralización de los procesos de demarcación de las tierras indígenas prevalece como parte de un “proyecto de Estado”. De esta forma, el gobierno de la presidente Dilma Rousseff en comparación a los gobiernos desde el fin de la dictadura militar en Brasil, es el que menos demarcó tierras indígenas. El aumento de los conflictos por la tenencia de la tierra, asesinatos y criminalización de líderes indígenas observado en 2014, tiene una estrecha relación con esta decisión inconstitucional del gobierno brasileño, de paralizar la demarcación de los territorios indígenas.

Tierras Indígenas homologadas por gobierno presidencial

Gobierno	Periodo	Nº de tierras	Media anual
José Sarney	1985 – 1990	67	13
Fernando Collor de Melo	Enero 1991 set. 1992	112	56
Itamar Franco	Oct. 1992 Dic. 1994	18	9
Fernando Henrique Cardoso	1995 – 2002	145	18
Luiz Inácio Lula da Silva	2003 – 2010	79	10
Dilma Rousseff	2011 – 2014	11	2,7

En el ámbito del Poder Judicial, decisiones recientes de la 2ª Sala de la Suprema Corte de Justicia o del Supremo Tribunal Federal (la máxima instancia del poder judicial en Brasil) desfiguraron el Artículo 231 de la Constitución Federal a través de una interpretación fundamentalista y radicalmente restrictiva del concepto de *tierra tradicionalmente ocupada* por los pueblos indígenas. Estas decisiones anularon actos administrativos del poder Ejecutivo de demarcaciones de varias tierras indígenas. El grave peligro está en que estas decisiones, pueden ser interpretadas tanto, por los históricos como por los nuevos invasores de tierras indígenas, como señal de que la violencia, los asesinatos selectivos de líderes y el uso de aparatos paramilitares para expulsarlos de sus tierras son legítimos, convenientes y ventajosos para sus intentos de adueñarse y de explotar las tierras indígenas.

Mega Proyectos de destrucción

Cuando las delegaciones de los pueblos indígenas de Brasil y del mundo entren en la arena, canchas, en los ríos y a las pistas de atletismo para dar inicio a los Primeros Juegos Mundiales, un grupo específico estará muy feliz, independientemente del desempeño de los atletas indígenas. Estamos hablando de un público que defiende los intereses de las empresas forestales, mineras y de las grandes corporaciones (que construyen hidroeléctricas, carreteras, hidrovías), del agro negocio, empresarios, políticos, o sea, un amplio grupo que siempre apuesta para obtener el lucro de sus negocios y que no tiene ninguna relación con el bienestar de los indígenas y ningún compromiso con la protección de la naturaleza. Al contrario, son justamente esos sectores los responsables directos por las graves violencias, las violaciones y por las amenazas a los derechos de los pueblos indígenas y por la destrucción del medio ambiente en Brasil.

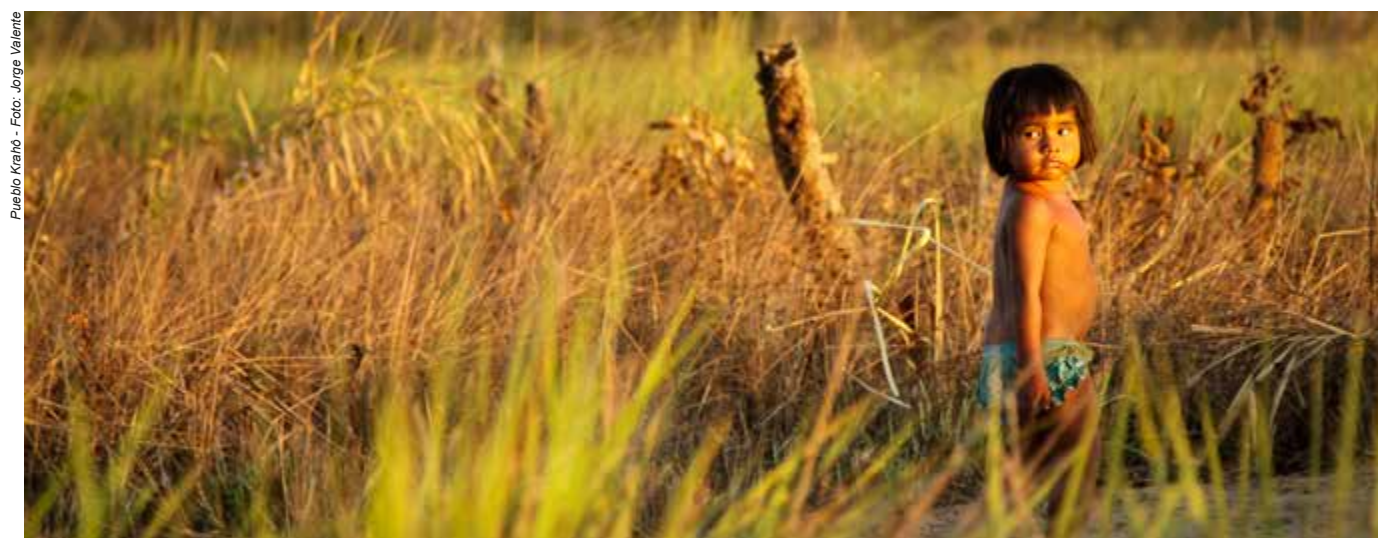
La realización de un evento de grande porte, internacional y específico como son estos juegos que reúne pueblos de todo el mundo con sus bellezas características y poco comunes, divulgado por los gobiernos y los medios de comunicación como un evento que valoriza los pueblos y sus culturas, funciona en realidad, como una máscara que esconde la verdadera y trágica realidad de la vida de los pueblos en el Brasil – que no es de hecho democrático y no respeta los derechos constitucionales de sus pueblos originarios. **Es la antigua estrategia de dar**

“pan y circo”, de modo que, el pueblo olvide sus sufrimientos, inclusive, en muchos casos hasta la propia falta del pan.

Estudio realizado por el Consejo Indigenista Misionero (Cimi) en 2014, constató que existen en el país aproximadamente 519 proyectos de diversos tipos, que afectan 204 pueblos indígenas en 437 tierras indígenas. En el campo de la generación de energía eléctrica suman 267, de los cuales 131 son centrales mini hidroeléctricas, 67 centrales hidroeléctricas y 60 líneas de transmisión, además de las centrales térmicas. El sector de infra estructura es el segundo que más afecta las tierras indígenas, con 196 obras, especialmente carreteras y en tercer lugar viene el sector de la minería y del agro negocio.

Tres proyectos de “desarrollo” de los gobiernos en los últimos 45 años – “Milagro brasileño” en la dictadura militar; “Avanza Brasil” del gobierno de Fernando Henrique Cardoso y el “Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), de los gobiernos de Lula y Dilma – explicitan claramente la opción por el modelo de sociedad que coloca el lucro de algunos grupos históricamente privilegiados, por encima de la propia vida y de la dignidad de la mayor parte de la población.

Diversos documentos y relatorías comprueban que los pueblos indígenas fueron las mayores víctimas de este modelo. Los ejemplos de las construcciones que causaron la muerte de miles de indígenas son enormes: las centrales hidroeléctricas de



Pueblo Kraho - Foto: Jorge Valente

Matopiba: la nueva frontera agrícola

En el actual escenario nada favorable a los derechos indígenas y de otras poblaciones tradicionales fue firmado en mayo de 2015, el Decreto Presidencial n° 8.447, que crea la última frontera agrícola de Brasil, el Matopiba, que es formado por parte de los estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía (las siglas de los cuatro estados forma el nombre de la región). Con una extensión de más de 73 millones de hectáreas, características del bioma de la sabana, conocido en Brasil como bioma “Cerrado”. Esta área está siendo considerada la principal macro región estra-



Monocultura de soja - Foto: Renato Santana

tégica para el latifundio y el agro negocio brasileño.

Dentro de la delimitación geográfica de esta región del Matopiba, existen 28 tierras indígenas, 42 unidades de conservación, 865 ejidos y 34 quilombos (aldeas donde se refugiaban los esclavos que huían de las haciendas, estos territorios también son conocidos en otras regiones de Latinoamérica como Mocambos). Estos diversos territorios

son opuestos al sistema hegemónico actual y están en contracorriente del modelo de desarrollo oficial. Esta región del Matopiba causará más conflictos territoriales, expulsión de territorios, destrucción del medio ambiente, éxodo para las periferias de las ciudades, intensificación de la violencia, exclusión y trabajo análogo a la esclavitud.

Esta nueva frontera agrícola, a través de la ministra de la Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento, Kátia Abreu, hará posible el dominio de los territorios indígenas y de las poblaciones tradicionales por el grande capital a través de la expulsión de indígenas, quilombolas y otras comunidades tradicionales.

Itaipu, Tucuruí y Balbina; las carreteras de la Transamazónica, la BR 174, la Belén-Brasília y la BR 101; así como también, el despojo de sus territorios para la implantación de la agricultura y de la ganadería. Como resultado del genocidio causado en nombre del “desarrollo” algunos pueblos indígenas fueron exterminados.

Lo peor es que esta triste realidad no se quedó solamente en el pasado. **Actualmente la construcción de las centrales hidroeléctricas en los ríos Madeira, Tapajós y Xingú (Belo Monte) y las inversiones públicas en las carreteras y en el agro negocio de la caña de azúcar, de la soya y del eucalipto, evidencian que las acciones de los gobiernos militares continúan siendo realizadas.**

“Numerosos conflictos graves entre los pueblos indígenas y las empresas están surgiendo hoy por todo el estado de Tocantins. Muchos líderes indígenas están siendo criminalizados, presos, golpeados o asesinados a mando de los terratenientes y los políticos”

Antonio Apinajé, líder indígena del estado de Tocantins

Las instituciones responsables por la organización de los juegos son el Comité Inter tribal Memoria y Ciencia Indígena (ITC), el gobierno municipal, el gobierno del estado de Tocantins, el Ministerio del Deporte, el gobierno Federal y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud). Cabe señalar que la Ministra de la Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento, señora Kátia Abreu, fue una de las principales responsables dentro del gobierno de articular la realización de los Juegos y consiguió R\$ 10.000,00 millones de reales (moneda local) el equivalente a \$ 2,500,000,00 mil dólares para el evento.

Sintiéndose usados y no respetados, 28 representantes de la Unión de los Caciques del pueblo indígena Krahô, firmaron un oficio que enviaron el día 10 de septiembre de 2015, para la coordinación de los Juegos Mundiales, negándose a participar del evento:

“Cómo podemos participar de un evento financiado por un gobierno que está provocando el genocidio de nuestros hermanos Guaraní Kaiowá en el estado de Mato Grosso del Sur y en otras regiones del país? Cómo podemos participar de un evento organizado por la señora Kátia Abreu, una de las principales responsables por el crecimiento del movimiento anti-indígena en nuestro país?”

Unión de los Caciques del pueblo indígena Krahô

“Estos Juegos Mundiales esconden la verdadera cara del gobierno en la masacre de los pueblos indígenas, elevando la imagen gubernamental y de algunas personas, en cuanto, continúan negando a los pueblos indígenas el derecho sagrado a la tierra, a la cultura y al modo de vida originario. Mientras el gobierno y los aprovechadores sueñan con una ‘FIFA indígena’ la destrucción, paralización y los ataques a nuestros territorios demuestran que en breve las tierras indígenas no cabrán ni siquiera en un lugar del tamaño de un campo de fútbol”

Lindomar Terena, líder indígena del Estado de Mato Grosso del Sur (el estado más violento del país con los indígenas)

Juegos Mundiales: ¿Para qué? ¿Para quién?

Algunos problemas colocados por los pueblos indígenas en relación a estos Juegos Mundiales son:

Gastos que no son prioritarios – En 2014, la FUNAI (órgano gubernamental que es responsable por la política indigenista oficial) recibió solamente R\$ 10 000 000 millones de reales (moneda local) o el equivalente en dólares a 2 500 000 mil dólares para resolver los procesos de aproximadamente 700 tierras indígenas en todo el país (de acuerdo con datos de la propia FUNAI), además de tener el número de servidores públicos bastante reducido por falta de recursos. Por otro lado, el presupuesto previsto para la realización de los I Juegos Mundiales está calculado en más de R\$ 100 000 000 millones de reales (moneda local) o el equivalente a 25 000 000 millones de dólares (según informaciones de la Secretaria Municipal Extraordinaria de los Juegos Indígenas).

Distorsión de la realidad – ofrecer diversión y divulgar ampliamente un evento “bonito” para fingir que los pueblos indígenas viven bien en Brasil y tienen sus derechos respetados, además de desviar el foco de las atenciones y de las denuncias de corrupción y de la actual crisis política y económica.

Baja participación – de los 305 pueblos indígenas de Brasil, solamente 26 estarán participando de los Juegos Mundiales; de los 10 pueblos que viven en el estado de Tocantins, solamente cuatro fueron convocados para participar. Y de estos cuatro, uno se negó a participar, el pueblo indígena Krahô;

Folclor/ridiculización/caricatura – Juegos y actividades tradicionales de los pueblos indígenas que forman parte de su organización social, realizados fuera del territorio, simplemente para exhibición, siempre son en sí mismos una amenaza de la transformación de la propia cultura en puro folclor y vacíos del sentido profundo y religioso, reafirmando de que los indígenas son simplemente algo extravagante o “exótico” para ser exhibido.

Mercantilización – juegos, actividades lúdicas y actividades tradicionales, algunas realizadas dentro de rituales sagrados, son desvinculados de sus propósitos originales e insertados en un ambiente de competición, vinculada a la comercialización, característica principal del sistema capitalista.

Lejos de ser prioridad – la realización de los Juegos Mundiales no es una urgencia del movimiento indígena y ni siquiera está articulada al movimiento indígena.

Pueblo Krahô - Foto: Laíla Menezes



“La corrida del madero, el tiro con arco y flecha y el remo son actividades cotidianas y son parte de la vida y de la espiritualidad de los pueblos indígenas. En las comunidades muchas prácticas y ceremonias indígenas son rituales sagrados y no pueden ser mercantilizados, banalizados y transformados en folclor o teatro como espectáculo para turistas no indígenas”

Antonio Apinajé, líder indígena del estado de Tocantins

Demarcación de las tierras: la victoria esperada



Los I Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas quieren ser un espacio de valorización de la diversidad cultural y de la riqueza humana. Un momento de integración y de fiesta de los pueblos originarios de más de veinte países, de la promoción de la autoestima, será un evento más celebrativo que competitivo. No obstante, Brasil el país anfitrión al desconsiderar la extrema ofensiva que está en curso para reducir y retirar los derechos fundamentales garantizados a los pueblos indígenas, la creciente violencia y la criminalización de los líderes indígenas, el eminente saqueo, la destrucción de sus territorios tradicionales y la extrema situación de vulnerabilidad de miles de indígenas, intenta por todos los medios sustentar una falsedad, porque no es posible celebrar nada delante de la posibilidad de la propia extinción cultural, social y física de los pueblos originarios del país.

En las últimas décadas surgieron avances significativos en la afirmación y conquista de los derechos de los pueblos indígenas, como el reconocimiento de la plurinacionalidad en algunos países, los derechos de la Madre Tierra y del Bien Vivir como modelo de vida. Sin embargo, la grande mayoría de las naciones continúa teniendo una relación colonialista, de dominación y de falta de respeto a las minorías étnicas.

“La mejor actitud por la paz es demarcar y respetar los territorios indígenas que son sagrados para nuestros pueblos y necesarios para el equilibrio y la preservación del clima en el planeta tierra. Recuerden que Brasil todavía está en deuda con los pueblos indígenas. En el país entero existen aún centenas de tierras que necesitan ser devueltas a sus verdaderos dueños”

Antonio Apinajé, líder indígena del estado de Tocantins

Juntos en la lucha por la vida de los Pueblos Indígenas

Es necesario sumar fuerzas a la resistencia y a la lucha de los pueblos indígenas en la defensa de sus proyectos tradicionales de vida. En ese sentido, la participación de la sociedad civil organizada es fundamental:

- ♦ Infórmese sobre la verdadera realidad de los pueblos indígenas en Brasil;
- ♦ Comparta estas informaciones con sus amigos, compañeros y en sus redes sociales;
- ♦ Participe de acciones virtuales o físicas en favor de los derechos y de la vida de los pueblos indígenas.

Convocatoria Indígena

“El momento es este para luchar juntos contra nuestros enemigos. Todos los pueblos indígenas de Brasil y del mundo, desde el Norte hasta el Sur, del Oriente hasta el Poniente. Vamos a dar un grito de “Basta!”. Se acabó el tiempo de masacrarnos, de violar nuestros derechos, de robar nuestras tierras. Si hacemos una grande movilización dentro y fuera de Brasil, podremos vencer esa grande batalla por la paz, por la naturaleza, por amor a la vida”

*Movimiento Iperegáyu y Asociación Indígena Pariri
Aldea Swré Muybu, Pueblo indígena Munduruku
del estado de Pará, 15 de julio de 2015*

Pueblo Xerente - Foto: Jorge Valente



Organismo vinculado a la Conferencia Nacional de los obispos de Brasil – CNBB (siglas en portugués)



CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO
Consejo Indigenista Misionero – Cimi

@CimiNacional

Conselho Indigenista Missionário Cimi

www.cimi.org.br